

# Opinión

## HACE 25 AÑOS

Un Boeing 727, de una compañía comercial colombiana, secuestrado por guerrilleros del movimiento M-19, con 137 pasajeros a bordo, aterrizó en el aeropuerto de Panamá.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE Y DIRECTOR**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**SUBDIRECTORA EDITORIAL**  
Siaska S. Salcedo

**SUBDIRECTORA DE REVISTAS Y SUPLEMENTOS**  
María Mercedes de Corró

**EDITORES:**  
Tilicia Elena Delgado y Yasmina Reyes (Jefas de Información), Lina Vega Abad (Política), Rafael Luna Noguera (Sociales), Nubia Aparicio (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Marianella Ferrer (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Abey Saied (Negocios), Roxanna Muñoz (Vivir\*), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía G. de P. (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Luzmila de Flamarique (Corrección), Mileika Bernal (Defensora del Lector)

**GERENTE GENERAL:** Juan Luis Correa  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Planificación)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **Hoy/Hoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

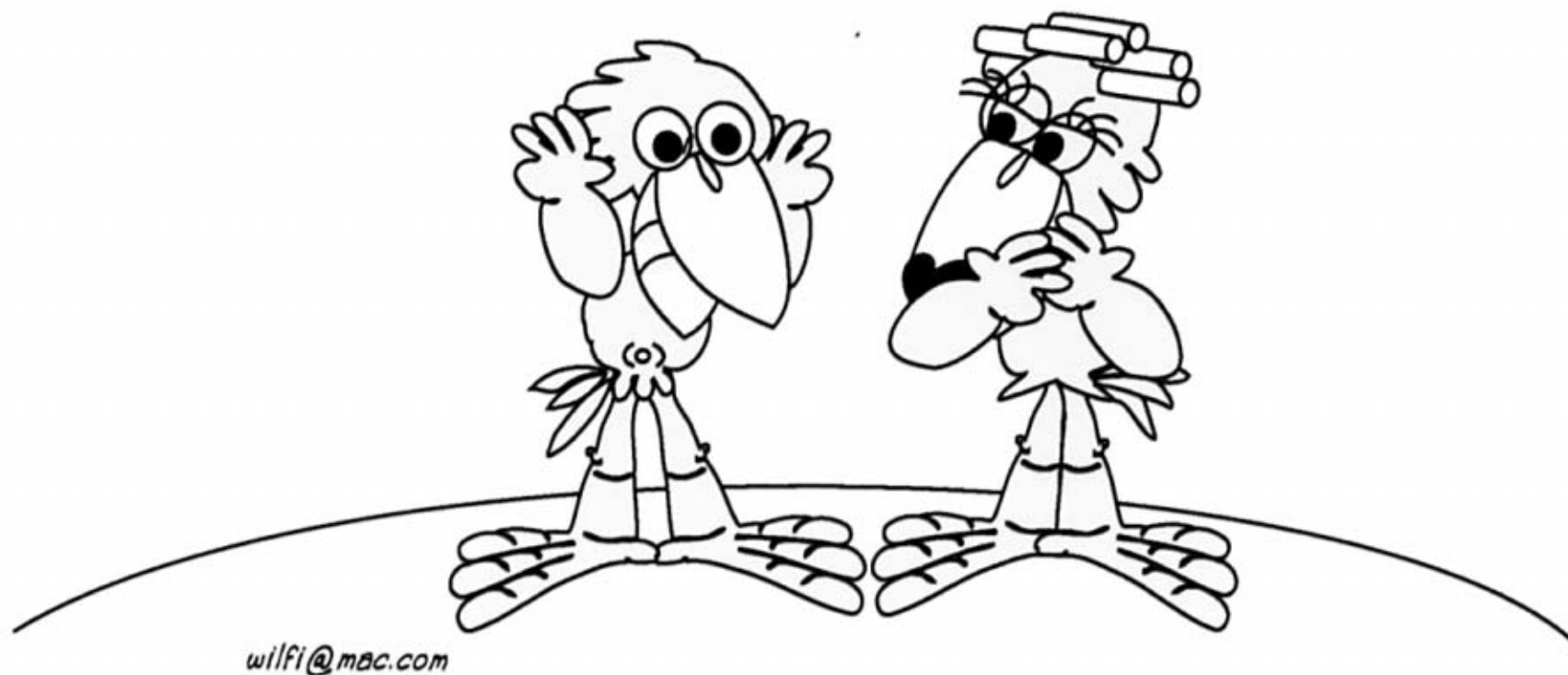
**REDACCION:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 221-7818  
**ADMINISTRACIÓN:** 2217537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN GRÁFICA]

## LAS GARZAS

¡LAS ENCUESTAS  
DICEN QUE LA CORTE  
Y LA ASAMBLEA SON  
LAS MÁS CORRUPTAS!

¡PERO LA LISTA  
ES LARGA!



## DESEOS.

# Esperando a Mikulás

José Antonio Ardila Acuña

Estoy desilusionado de todos los personajes navideños; empezando por Klaus, continuando con Nicolás, Noël, el Abuelo Congelado de los rusos, Melchor, Gaspar, Baltasar y terminando con Swag man. Cada año le he pedido a uno de ellos y no han respondido a mis solicitudes. Y eso que mis pedidos no son muchos.

No quiero pensar que son políticos, aunque ellos no prometen nada.

Este año le he escrito a San Mikulás (con acento circunflejo al revés sobre la s) —un hombrecito alegre, vestido con un abrigo forrado de pieles, un gorro alto de piel de cordero y una caja a sus espaldas— hasta el centro de Europa, a la pequeña, siempre hermosa, República Checa.

Le escribí porque este es un santo muy particular. Siempre va acompañado de sus consejeros (sin honorarios): un ángel, que conoce todas las buenas obras y un diablo, que sabe sobre todas las travesuras de los niños.

Al llegar a cada una de las casas, San Mikulás (con el acento en la s) les pregunta a los niños cómo se portaron durante el año. Dependiendo de la respuesta y de los consejos de sus ayudantes, decide el regalo que recibirá el niño. A los que se portaron muy bien, San Mikulás les pide que le canten una canción o que le reciten una poesía y, finalmente, reciben su premio: pequeños regalitos, dulces y frutas y les aconseja que se sigan portando bien para que el diablo no tenga noticias de ellos.

Algunos, por el gran número de travesuras (fechorías) cometidas en el año reciben una piedra, un carbón, una rama o algún otro ob-

jeto del saco del diablo. A éstos les advierte que si se siguen portando mal no recibirán el próximo año ningún regalo.

No solamente le he escrito, sino que ya tramité la invitación a través de Migración donde me comprometo a correr con todos los gastos durante todo el año 2006, para que venga con muchos diablos y visiten la Asamblea de Diputados, la Corte Suprema de Justicia, los ministerios (sobre todo los de Trabajo, Economía y Finanzas, Obras Públicas y de la Presidencia), la Autoridad del Canal, el Ministerio Público, la PTJ, la Policía Nacional, el Servicio Marítimo Nacional, Aduanas, las corregidurías, etcétera.

Ya hablé con los estudiantes del BPU, FER 29, PAT, MJP (los que no se cubren con máscaras y sí estudian) para que no utilicen por estos días las piedras y las guarden para que se sumen a los diablos. ¡Qué banquete se van a dar!

La Yeya, sus ministra(o)s, embajadora(e)s y cónsules no crean que se van a salvar.

Cuando Mikulás (con el acento en la s) y sus diablos sepan que todas las diabluras de nuestra(o)s funcionaria(o)s del presente y del pasado son mayores que las de los verdaderos diablos, van a tener que pedir ayuda a los del Suntracs.

No quiero ni imaginarme lo que pasará cuando encuentren a los de CONATO y demás paganos de la Mesa del Diálogo. Como estos individuos están acostumbrados a pegar mentiras, dirán que se portaron bien. Pero para desgracia de ellos, no saben cantar y ni siquiera se saben la poesía Patria (tampoco creo que se sepan la letra de "Patria", de Rubén); entonces, sí que lloverán las piedras, palos y demás artefactos.

Los que se portaron bien, como Pelenchín, la Araña, el Loco, toda la Marea Roja, los peloteritos y

peloteros, los ganadores de las olimpiadas de matemáticas y física, los que finalizaron sus estudios primarios, secundarios y universitarios, los que pasaron de grado o año, recibirán sus regalos; lo mismo que los buenos funcionarios, trabajadores y empresarios; a los inescrupulosos, que se los lleve el diablo.

Le pediré a Mikulás (...) que desde la ciudad de la eterna primavera, Praga, traiga dos regalos muy especiales. Uno para Ana Matilde y otro para Dani; que los motive y los saque de la timidez: dos grandes lucernas de cristal para que les alumbré hasta el último rincón y logren minimizar la corrupción.

Espero que en diciembre del próximo año no tenga que pedir nada. Ahoj nov?jší (con acento circunflejo al revés sobre la e y la s). (Hasta luego)

El autor es economista y docente universitario

## RECONOCIMIENTO.

# Hagamos un alto... Los personajes del año

Gabriel Perea

Como buenos panameños una de nuestras características sobresalientes es criticar todo y siempre tendremos una mejor forma que según nuestro propio y particular criterio se pueden hacer mejor las cosas. Pero de tan solo criticar a pasar a la acción y realizar algo positivo por los demás son pocos los que realmente actúan y mucho menos desinteresadamente. Hagamos un alto.

En las sociedades progresistas se reserva el espacio necesario para que igualmente como se discutan los problemas nacionales, se exalte y se reconozca los valores humanos y a aquellos personajes que indistintamente de su inclinación política, su sexo, religión o raza se dedican incansablemente a trabajar en beneficio de todos los ciudadanos.

Nosotros los panameños que aspiramos a formar parte del conglomerado de naciones que disfrutan de mejores niveles de vida debemos reconocer que esto no se logra sin el arduo y tenaz trabajo de compatriotas que tienen fe en su país. Que demuestran en sus acciones un verdadero compromiso con la sociedad.

Esta labor sobresaliente puede darse en cualquier ámbito del quehacer nacional —político, social, cultural, gremial, etc.— debe ser ampliamente reconocida con espontaneidad por los ciudadanos y en el caso de ser funcionario remunerado debe exceder ampliamente las responsabilidades del cargo.

Desconozco que tengamos un evento anual donde se reconozca el valor de nuestros luchadores incansables, pero ya es tiempo de que establezcamos los mecanismos necesarios para revitalizar la corriente que genera el surgimiento de ciudadanos comprometidos con los intereses nacionales.

Las capacidades de la era de la información nos facilitarían el proceso de selección de estos personajes. Esta puede ser una encuesta por internet y/o insertada en los diarios nacionales, con sus correspondiente categorías y la posibilidad de nominar a personajes que no estén en la encuesta. Podría ser desarrollado por el Ministerio de Desarrollo Social, que honestamente no se exactamente cuáles son sus funciones.

El reconocimiento debería estar exento de la contaminación que un premio remunerado acarrea. El exaltar a los ciudadanos que consideramos como valiosos conlleva que el reconocimiento represente una condecoración singular otorgada por el sentir ciudadano y solo el orgullo de merecerse está distinción.

Existe un número significativo de ciudadanos que podrían aspirar al merecido reconocimiento, pero solo aquellos que obtengan una

mayor votación popular serían acreedores al galardón, uno por categoría. Me atrevería a realizar posibles candidaturas a personajes del año.

En el sector gubernamental, la ministra Balbina Herrera por su labor al frente del Ministerio de Vivienda. En el sector social a la primera dama de la República Vivian Fernández de Torrijos, por su labor social sobresaliente. En la promoción cultural al incansable escritor Enrique Jaramillo Levi. En labor comunitaria al alcalde capitalino Juan Carlos Navarro. En el terreno político a don Guillermo Endara. En periodismo al licenciado Julio Miller. Y una categoría popular como el defensor del pueblo y no me refiero al nombrado por el gobierno, sino aquellos personajes que demuestre luchar contra la corrupción como Magali Castillo.

Este tipo de reconocimiento debe contar con el respaldo de toda la sociedad, clubes cívicos, asociacio-

nes, el Órgano Ejecutivo, la iglesia, universidades, centros educativos, empresarios y público en general.

El futuro del país, su desarrollo y su progreso están en estricta relación con el compromiso que sus ciudadanos asumen en trabajar en beneficio de todos sus compatriotas. Se debe reconocer a aquellos que van más allá de lo que la sociedad espera. Es tiempo de que permitamos que nuestros luchadores incansables sientan que su tesonero trabajo es reconocido, admirado y alentado por todos. Incentivemos a que más panameños sientan el ferviente deseo de trabajar por su país.

No existe nación que surja sin contar con personajes que se comprometan a trabajar incansablemente por el bienestar colectivo. Critiquemos menos y reconozcamos nuestros valores ciudadanos.

El autor es magister en ciencia